

**Intervención del Ministro Arturo Ontaneda Luciano, Presidente de la Asociación de Funcionarios Diplomáticos Ecuatorianos en Servicio Pasivo -ADESP- en la ceremonia de honras fúnebres del Embajador Cesar Valdivieso Chiriboga.**

Quito, 30 de octubre de 2019

Estimados Familiares, amigos y compañeros del Embajador Cesar Valdivieso Chiriboga  
Señoras y señores:

Como Presidente de la Asociación de Funcionarios Diplomáticos Ecuatorianos en Servicio Pasivo -ADESP- tengo el honoroso encargo de dirigirles unas breves palabras en este servicio religioso de honras fúnebres en memoria de nuestro querido compañero y amigo, colega y ejemplar diplomático, el Embajador Cesar Valdivieso Chiriboga.

En representación de la ADESP y en el mío propio deseo expresar nuestra más sentida condolencia a su distinguida familia.

En su larga carrera, el embajador Valdivieso desarrollo una importante actividad tanto en la sede del Ministerio de Relaciones Exteriores del Ecuador como en importantes Embajadas y Consulados que le confió el país. Así, inicio su actividad diplomática en el Reino Unido y entre las rotaciones al país, volvió luego a Cuba, habiendo ejercido, además, funciones consulares en San Francisco y Seattle, Estados Unidos.

Tiempo más tarde, recibió el encargo de formar parte del personal diplomático en España y fue igualmente nombrado Primer Secretario en Paris, habiendo realizado estudios en la Universidad de Salamanca.

Como joven diplomático colaboro como Ministro en la Embajada del Ecuador en Lima y en varios periodos ocupo la jefatura de dicha Misión, ocasión que le permitió profundizar sus conocimientos y apreciar las singularidades del vecino país.

Posteriormente, fue designado Embajador en Chile y Brasil donde desplego sus enormes conocimientos y la gran experiencia diplomática que tanto sirvió al país en las importantes y definitivas negociaciones territoriales que abrirían camino al acuerdo de paz con el Perú.

Cesar ocupo igualmente altas funciones en la Cancillería, habiendo sido Jefe Civil de la Casa Presidencial, así como Director General de Protocolo, debiendo añadir que presidio y formo parte de numerosas delegaciones ecuatorianas, tanto en el campo bilateral como multilateral.

Los miembros de la Asociación de Funcionarios y Empleados del Servicio Exterior -AFESE- tuvimos el privilegio de ser dirigidos con acierto por nuestro amigo Cesar que realizo las

gestiones difíciles para promover a la Asociación en las metas que había trazado, con el apoyo de los colegas y amigos de la AFESE.

Como muestra del aprecio y consideración que se había ganado Cesar recibió innumerables condecoraciones de varios Gobiernos entre ellos los de Francia, Venezuela, Chile, España, Perú, México, Bélgica, Colombia y las ordenes al Mérito Civil y Honorato Vásquez, de nuestro país.

Lo más importante del Embajador Cesar Valdivieso Chiriboga fue su sincera amistad y cordialidad, la gran calidad humana que demostró a lo largo de su vida, su honestidad y el compromiso de colaborar para mejor proyección del Ministerio de Relaciones Exteriores, que pierde así un digno representante de la diplomacia ecuatoriana, cuyo recuerdo perdurara entre aquellos que lo conocimos y admiramos.

Paz en su tumba